

ticia de un libro aparecido hace ya algo más de un año. De todas maneras, queremos constatar la publicación del mismo por lo que de interesante novedad conlleva. Efectivamente, la obra en cuestión representa, sin duda alguna, un avance instrumental para los estudios de la historia de la educación física, así como del deporte.

Asimismo, añadiríamos en esta sucinta referencia, la importancia que tiene la introducción preliminar de la antología, dado que en ella se elabora una auténtica sistematización de las distintas aproximaciones que en el curso de la historia se han realizado sobre el tema deportivo. Los autores, sin duda alguna, han efectuado un verdadero y logrado esfuerzo por integrar las distintas teorías, por dar razón de las afecciones y aversiones que ha producido la actividad deportiva y, en última instancia, por clarificar los términos, muchas veces polisémicos y difusos, que conforman el vocabulario deportivo. De este modo, la dimensión lúdica de los juegos deportivos, su relación con lo trascendente, la religión o la muerte, sus aspectos culturales, sociales, económicos, son temas que están perfectamente interpretados en la introducción.

En cuanto a la antología, elaborada en base a textos escritos e ilustraciones, se distingue, básicamente, por dos características: por un lado, refleja lo anteriormente analizado en la introducción y, por otro, incluye todo tipo de textos —poemas, ensayos, leyes, etc.— de las distintas épocas acaecidas en nuestro devenir histórico. En efecto, según los autores, constituyen textos de igual relevancia para una visión globalizante del tema los escritos de Homero con sus referencias a los juegos fúnebres o a los festivos, las demandas a los fieles a que se nieguen a ejercitar ningún tipo de deporte presentes en los textos bíblicos, las clasificaciones *etimológicas* de San Isidoro de Sevilla, algún que otro poema del Siglo de Oro español, fragmentos de los ensayos de Locke, Rousseau o Kant o, y ya más próximos a nosotros, la Ley de Elola-Olaso sobre educación física de 1961.

En resumen, en el libro podemos encontrar un amplio abanico de referentes

históricos, sin que ello implique que los autores hayan olvidado que ésta es una obra destinada tanto a estudiantes, interesados en el tema y curiosos y que tiene, ante todo, un carácter divulgativo. Por consiguiente, nos reafirmamos en la idea de que estamos delante de una obra plural y al mismo tiempo ordenada que permite una lectura ágil o profundizada de la misma, según sean las intenciones del lector.

EULÀLIA COLLELDEMONT

BORRAS LIOP, José María (dir.): *Historia de la infancia en la España contemporánea (1834-1936)*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1996, 580 pp.

El nacimiento intelectual, cultural y pedagógico de la infancia en el siglo XVIII supuso un giro copernicano respecto de las concepciones clásicas del niño y el entorno que le rodea. El niño deja de ser un adulto en pequeño para convertirse en una etapa evolutiva con características psicológicas y educativas propias. Ahora bien, a pesar de este descubrimiento, el niño real seguía siendo objeto de un tratamiento social, educativo y cultural según los modelos clásicos y tradicionales, incluso durante la mayor parte del siglo XIX, a pesar de la puesta en marcha de los modernos sistemas nacionales de educación. Hasta finales del XIX no se logra una pedagogía y una psicología capaces de describir esa sustantividad y ofertar modelos pedagógicos que dieran puntual respuesta a esas demandas infantiles y además fueran capaces de impulsar y desarrollar todo el potencial psicomotor de la mente infantil en aras de una adaptación social y cultural efectiva y dinámica. Por tanto, hasta ese momento el niño sólo era objeto de enseñanza y a partir de finales de siglo también se convierte en objeto de especulación, investigación y estudio; se trataba de conocerlo mejor para poder responder mejor a sus necesidades vitales de carácter individual y colectivo.

En el final de nuestro siglo XX estamos reviviendo ese espíritu de preocupa-

ción social, intelectual y académica por la infancia que se había desatado a finales del XIX. Creemos que es así por la cantidad de encuentros científicos (nacionales e internacionales) que se están celebrando, la producción literaria aparecida, la inclusión de materias curriculares en los planes de estudio de las distintas titulaciones universitarias con dimensión pedagógica y otras actuaciones investigadoras, lúdicas y culturales encaminadas a favorecer un mayor conocimiento, respeto, protección y educación de la infancia. No obstante, la parcela de la historia de la infancia y la historia de la educación de la infancia están todavía iniciando su construcción académica e historiográfica en el campo universitario.

En lo que afecta a la estricta referencia a la obra que presentamos, debemos expresar que pretende (y consigue) abordar, desde una perspectiva histórica, el estudio de las condiciones sociales, familiares y escolares de la infancia a través de una etapa de larga duración que se circunscribe al siglo liberal español. La aportación del libro se concreta en cinco grandes capítulos: «niños y niñas en familia» (J. Borderies-Guereña); «la infancia entre la vida y la muerte. La mortalidad de los niños» (A. Cohen Emselem); «una medicina para la infancia» (E. Rodríguez Ocaña); «zagales, pinches, gamenes..., aproximaciones al trabajo infantil» (J. M. Borrás Llop); «infancia y escolarización» (J. L. Guereña) y «la infancia delincuente y abandonada» (P. Trinidad Fernández). Tenemos ante nosotros una obra que a muchos nos recuerda aquella obra pionera y ya clásica en el estudio de la infancia elaborada por Ph. Aries.

Es de cortesía y de reconocimiento académico el poner de relieve algunas observaciones sobre la positiva aportación de este trabajo serio, extenso y riguroso. Cada trabajo es una mini-obra, tanto por la extensión, rigurosidad y solidez científica de los contenidos, como por el amplio y exquisito despliegue iconográfico y documental que en cada uno de ellos se incluye.

Creo que debemos resaltar el enfoque escogido para la estructuración de los

temas, la elección de los mismos y, sobre todo, el substrato intelectual de cada aportación; en este sentido, el esfuerzo desde la historia de la educación debe resaltarse, aunque el estudio de los procesos educativos, instructivos y disciplinares de las instituciones «educadoras» para la infancia no deja de adolecer de un mayor desarrollo académico.

Finalmente, debemos significar el despliegue iconográfico (no sólo es un instrumento informativo, sino que sugiere nuevas vías de investigación y reflexión), los apéndices documentales, el volumen de fuentes y bibliografía aportados, la exquisita edición a la que nos tiene acostumbrados la Fundación Sánchez Ruipérez y, en general, la gran aportación científica sobre la historia de la infancia que, no dudamos, será desde ahora un referente obligado de todo estudioso de la infancia, no sólo de su historia.

LEONCIO VEGA GIL

CABALLERO CORTÉS, Angela: *Política y enseñanza primaria en Málaga durante la Segunda República (1931-1939)*, Granada, Ed. Adhara, 1995, 192 pp.

La historia de la Segunda República en Málaga contaba hasta el momento en que se publica este libro con un vacío muy significativo, ya que una etapa tan importante de nuestro pasado no había sido abordada desde la Historia de la Educación. Todos conocemos la importancia de lo acontecido durante esos años. El profesor Claudio Lozano, en el prólogo, se encarga de recordarlo magistralmente. «Tanto la Primera como la Segunda República Españolas pueden ser consideradas como dos puntos de fugas, dos momentos de culminación en ese lapso de instalación de la democracia en España». De una etapa histórica en la que se pusieron ilusiones, se crearon afectos y odios, se construyó y se destruyó tanto, no sabíamos ni siquiera dónde estaban situadas exactamente las escuelas de enseñanza primaria en las que estudiaron nuestros padres y abuelos.